

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 24 DE JULIO DE 1813.



GRAN-BRETAÑA.

Londres 20 de enero. Concluye el diario de las operaciones militares del ejército ruso desde el 17 al 25 de diciembre de 1812.

S. M. I. llegó el día 22 á Wilna sin novedad en su salud.

El general Platow participa el 21, que despues de su parte relativo á la toma de Kowno, habia descubierto varios almacenes y 170 barriles de aguardiente; que en una de las iglesias se habian encontrado 30.000 fusiles nuevos con sus bayonetas; y que otros tantos habian sido quemados en el almacen, de los cuales no quedaba mas que el hierro.

El general Platow comunica tambien con fecha del 23, que encontró en Kalwari y Wilkovich una gran cantidad de barriles de harina y 50 quintales de heno.

Los habitantes de los pueblos circunvecinos estaban obligados á suministrar cada tercer dia pan para 50.000 hombres, y avena y heno para 15.000 caballos. Esto mismo que debian suministrar ántes al enemigo, lo ofrecen hoy voluntariamente para nuestras tropas.

Durante la persecucion desde el paso del Niemen hasta Wilkovich, ha perdido el enemigo, mas de 200 oficiales y 4 cañones, sin contar los soldados, de los cuales llegan 1.000 prisioneros diariamente.

El general conde Wittgenstein participa el 23, que el destacamento del teniente coronel Testenborn, enviado por el ayudante general Gatenistscheff Kutusow, dió con dos escuadrones de húsares prusianos delante de Tilsit; los arrolló y persiguió, atravesando el pueblo, una milla mas allá de él. El enemigo perdió en esta ocasion 40 prisioneros, ademas de un cañon que se

tomó en la aldea de Dobrowski.

En Tilsit y Raguit se encontraron grandes almacenes.

Id. 21. Murat llegó á Elbinga, 12 leguas al S. E. de Dantzick, con el ejército grande; esto es, con 13 000 hombres. Se esperaba que el cuerpo de Macdonald se veria obligado á entregarse, y que los rusos llegarían hasta Berlín.

Escriben de Copenhague que los austriacos se retiran á la Galitzia.

Dícese que el general, muerto en la batalla del 14 de diciembre en Kowno, que Platow suponía ser Ney, era el general Lariboissiere, comandante de la artillería.—Aseguran que Murat ha perdido dos dedos de resultas de habérsele helado.

Aunque se ha dicho que el rey de Prusia debía salir con 5.000 hombres para Breslau, parece no obstante cierto que Napoleón no ha querido dexasle marchar á un país, en donde la insurrección contra los franceses está ya manifestada y apoyada con un gran cuerpo de tropas armadas.

La noticia de la derrota total del ejército francés causó en Viena una alegría general, que el gobierno no pudo ó no quiso reprimir, á pesar de las quejas que con este motivo dió el embajador de Francia. Parece que en tres distintos teatros de aquella capital se representaron á voluntad de los espectadores dramas análogos á las circunstancias, cuyos títulos eran, por una feliz casualidad, los siguientes: la Espada de la justicia: el Tesoro perdido: los Bandidos: con este motivo el embajador francés Otto se quejó agriamente al gobierno, el cual le respondió que no podía mezclarse en acontecimientos imprevistos; y cuyos autores eran desconocidos.

En Westfalia y en Cassel el pueblo manifiesta tan abiertamente su aversión á Gerónimo Bonaparte, que es de esperar se retire á París. Por de contado, ha mandado ya confiscar todos los bienes que tenía allí el general Beningsen.

Escriben de Königsberg con fecha de 20 de diciembre, que el comandante francés publicó allí una orden para que todos los oficiales, gefes y subalternos evacuasen en 24 horas aquella plaza, y se reuniesen á los diferentes depósitos de los cuerpos del ejército, quedándose en aquella ciudad solo las divisiones de los generales Loison y Claparede.

El emperador de Rusia, en una proclama dirigida á sus súbditos en 12 de diciembre, ha resuelto: primero, que se haga en todo el imperio un alistamiento general de 8 hombres por ca-

da 500: segundo, que queden exceptuados de este servicio todos los gobiernos por donde hayan pasado los ejércitos franceses: tercero, que para la Siberia se haga un reglamento particular: cuarto, que los propietarios de tierras, y todos los ciudadanos que hayan dado reclutas para las milicias, queden exceptuados de este servicio: quinto, que este alistamiento empiece en todos los gobiernos dos semanas despues de esta publicacion, debiendo concluirse cuatro semanas despues.

Murat, por una órden dada en Königsberg el 22 de diciembre, declara que sean reputados y sentenciados como desertores todos los soldados de la division 34 que fueren hallados á la parte de allá de Königsberg, ó con direccion á la izquierda del Vístula.

Se ha formado en Petersburgo una sociedad, presidida por la emperatriz, para socorrer á los desgraciados que padecieron en el incendio de Moscow: desde luego se suscribió el emperador por la cantidad de 50.000 rublos, y la emperatriz por la de 25.000, y es tal el entusiasmo de todos los rusos, que hasta los mas infelices se han suscrito.—Las sumas que produjo en Lóndres la suscripcion que se abrió para socorrer á los rusos, se enviaron ya á Rusia en la misma fragata en que se embarcó el general Hope.

Los rusos han tomado amistosamente posesion de la ciudad de Memel en la Prusia oriental, y han sido cordialmente recibidos por los militares y por todos los habitantes.

Se ha descubierto en Liorna una grande conspiracion tramada contra los franceses.

El general Hope salió de Lóndres para el norte de Europa, y segun juzgan algunos, se dirige á la Prusia oriental, que se halla en el dia ocupada por los ejércitos prusiano y ruso á las órdenes del general D' Yorck. Se cree que se establecerá en la Prusia oriental un gobierno interino para mandar en nombre del rey de Prusia, supuesto que este monarca no tiene en el dia voluntad libre, pues Napoleon, habiéndole nombrado gobernador de su capital, le tiene en la misma situacion en que al rey de España en Francia.

ESPAÑA

Puente la Reyna 20 de diciembre. Continuan las partes del mariscal de Campo D. Francisco Espoz y Mina.

3.º „El comandante de observacion del punto de Lesaca me

dice con fecha de 9 de diciembre desde Goizueta lo que sigue. —Mi general: el 4, repartida la municion á mis soldados y tomada una refaccion de pan y vino, salí de Lesaca al anochecer, y pude emboscarme al amanecer del 5 entre Elizondo y Santesteban con el objeto de impedir á los enemigos la soltura con que andaban por aquel terreno desde las guarniciones inmediatas: estas salidas las repetí hasta el día 8, en el que me situé entre Oyarzun y la venta de Astigarraga, tomando ántes todas las precauciones para que el enemigo ignorase mi direccion, y las gentes que van y vienen á Oyarzun no diesen aviso á esta guarnicion. Yo sabia que unos 200 enemigos debian pasar escoltando el correo que venia desde Irun á Vitoria; y para el efecto aposté en tres posiciones á toda mi partida en distintos parapetos á tiro de pistola de la carretera. Al aproximarse los enemigos, 30 de estos se acercaron tanto al parapeto que se echaron sobre él, y habiendo sido descubiertos los que estaban á su espalda, les fue preciso romper el fuego; inmediatamente se hizo este general, y tuve el gusto de perseguir al enemigo, que se hallaba á corta distancia de Oyarzun hasta esta guarnicion, dexándose en el campo 42 muertos; y en mi poder 3 prisioneros, una calesa, 3 mulas con dos cargas de correspondencia, inclusa la de Bonaparte desde Paris en maleta separada, un carro de almonizas y escobillas, y en oro 35 onzas con algunas otras piezas de plata, y varios efectos de corta consideracion. Mi pérdida ha consistido en un herido levemente. Con esto mis soldados y yo hemos cumplido los deseos de V. S., llenando sus intenciones mediante las instrucciones que para el efecto tenia recibidas de V. S., no debiendo omitir que los soldados, á pesar de la proximidad de Oyarzun, avanzaron demasiado hasta llegar á las troneras de este fuerte, no sin notable riesgo de su vida. Lo que tengo la satisfaccion de comunicar á V. S. Dios &c.—*Matias de Ilzarbe.* —Sr. D. Francisco Espoz y Mina.” *Se continuará.*

MEXICO 23 DE JULIO.

El teniente coronel D. Alexandro Alvarez de Güitlan comandante de la Huasteca, remite á este superior gobierno desde Huejutla con fecha 28 de abril, un parte del teniente del regimiento de Veracruz D. Francisco de la Barrera, cuyo contenido sustancial es el siguiente.

Que el día 2 de abril en virtud de orden de dicho Güitlan salió de Huejutla con 100 hombres para Chicontepec, donde

se hallaba una reunion enemiga que de muchos dias antes se habia posesionado de aquel punto. Al llegar á Huautla distante cinco leguas de Huejutla fue bien recibido del párroco y vecindario, y habiendo pasado allí la noche se dirigió el dia siguiente al punto de su destino, invitiendo en su marcha la mayor parte del dia por haber sido necesario desembarazar el camino que los enemigos habian obstruido para su seguridad; pero habiendo llegado al fuerte enemigo como á las cuatro de la tarde fue recibiendo con un fuego sostenido sin poder flanquearlos por hallarse cubiertos con cerros impenetrables, por lo que les acometió por el frente, logrando desalojarlos, haciendoles 3 muertos, y prisionero al cabecilla Manuel Sainz, pues los demás se fugaron sin que su caballería pudiese penetrar por los cerros. Destruyó en media hora el fuerte, que tenia como dos varas de grueso y cinco de largo, de cerro á cerro, en cuya maniobra sufrió la tropa un fuerte aguacero al raso, inutilizandose algunas municiones.

Luego que cesó este, ordenó su tropa para aguardar á los rebeldes, que se descubrian posesionados del cerro de San Miguel, cuya falda llega hasta la plaza y cementerio del pueblo. Mandó al teniente de patriotas D. Antonio Udiaz para que con 12 hombres reconociese si habia algun fuerte en el cementerio: por la izquierda mandó al capitan de patriotas D. Juan Antonio Cuerbo con 20 fusileros, y por el centro al subteniente D. Miguel Torres con 25, quedando él con el resto en la entrada del pueblo con el cañon y municiones, haciendo fuego desde allí para llamar la atencion del enemigo, mientras avanzaba la tropa en el órden que previno. Todo le salió con tal acierto, que cuando los enemigos comenzaron sus fuegos, ya se habian reunido sus divisiones al encumbrar el cerro poniendolos en precipitada fuga, y abandonando una multitud de flechas con un fusil y varias hondas y machetes con todos sus comestibles que habian acopiado, creyendo que seria imposible el paso de la tropa á su alta posicion. En estas circunstancias se le avisó que á la tropa de la izquierda se le habian acabado las municiones, y habilitandola sin pérdida de tiempo se dirigió al cementerio desalojando á los enemigos que lo ocupaban, y completando la victoria con 8 enemigos muertos, y muchos heridos, segun los grandes rastros de sangre, y 10 prisioneros, incluso el cabecilla Sainz, que se mandaron disponer y pasar por las armas.

Segun la declaracion de un prisionero la partida enemiga se componia de 40 fusiles nuestros, manejados por desertores,

multitud de escopetas, como 500 indios de flecha y honda, y un cañon de bronce del calibre de á 2, todo á las órdenes del llamado coronel Estevan Aldana, y el capitan Ignacio su hermano.

Recomienda á toda la tropa en general y en particular al sargento segundo de Veracruz Miguel Ceron, al cabo de Colonia Inocencio Cantú, al soldado de aquel pueblo Mariano Morales, y al de Veracruz Antonio Antunez, quienes con la mayor intrépidez avanzaron al fuerte y lo tomaron.

El teniente coronel Güitlan añade en su oficio de remision, que este digno oficial, no solo acreditó su valor en esta accion, sino tambien su política, consiguiendo que en 15 dias que se mantuvo en Chicontepec se le presentasen al indulto mas de 500 familias, organizando aquel curato que como otros debian sostenerse con tropa. Hace tambien mérito de las muchas comisiones de esta naturaleza que ha desempeñado á satisfaccion en 14 meses que ha estado en su compañía, por lo que pide se tenga en consideracion.

El sr. brigadier D. José Moreno Daoiz avisa á esta superioridad que D. José del Cerro, hijo del capitan D. Manuel, comandante de Tepecuacuilco, saliendo con una avanzada adelante de Iguala, encontró una cuadrilla de rebeldes; y habiendolos batido y dispersado, les hizo varios prisioneros, entre ellos á los capitanes Angel Taboada y Tomás Pedro cogiendoles 23 yeguas y caballos, 7 cargas de ajonjolí y 5 mulas: un par de grillos de arropa y un baul de ropa.

El capitan de dragones fieles del Potosí, D. Francisco Antonio de Salceda ha dirigido al Exmô. sr. virey el siguiente parte.

Exmô. sr.—Habiendo verificado mi salida del pueblo de Ameca el 17 del corriente con destino de perseguir á los bandidos y quitarles todos los ganados que allí habian robado, y no habiendolos encontrado determiné seguir hasta San Salvador el Verde, camino que ellos llevaban, haciendo noche con mi tropa al pie de los volcanes. Al siguiente dia se le dió alcance en dicho pueblo á una corta gavilla que habia en aquellas inmediaciones, y se le quitaron 2 caballos ensillados y un par de trabucos. El 19 seguí á la hacienda de Santiago Eolzingo, donde se hallaban los cabecillas Gomez y Serrano con una cuadrilla de 150 bandidos, los que á beneficio de una barranca, trataron con obstinacion de impedirnos el paso, pero al momento fueron desalo-

jados con solo la vanguardia al mando del teniente D. Anastasio Puente, quien con solos 20 hombres los persiguió dos leguas, haciendo prisionero al capitán Bernavé Ortega y otro soldado desertor de la Coluna y tomados 4 fusiles, 6 escopetas y 8 caballos ensillados. Hice pasar por las armas al cabecilla Ortega con las disposiciones necesarias de cristiano, y en el mismo día seguí mi marcha para la hacienda de Nanacamilpa, en la que se descubrió el cabecilla Vicente Gomez, quien fue perseguido como legua y media, y solo pudo ser alcanzado su tambor (que lo habia sido anteriormente del batallon de Santo Domingo) por habersele caído muerto el caballo: á este, al desertor de la Coluna y otro de nueva España, tengo en capilla para pasarlos por las armas el día de mañana.

En esta expedicion fui acompañado desde el pueblo de San Salvador hasta la hacienda de Nanacamilpa, por parte de los destacamentos de S. Martín Tesmelucan y Tlaxcala, que casualmente se hallaban en aquellas inmediaciones, por lo que oficié al comandante del primero para que al otro día se me reuniesen con el fin de atacarlos por varios puntos. El resultado ha sido quitarles 400 cabezas de ganado menor y varias prendas de ropa, que se hallaron al mayordomo de la expresada hacienda, el que entregué al comandante de San Martín con todo lo que se le quitó y las ovejas, para que le forme la correspondiente sumaria y conserve el ganado en aquel pueblo como mas inmediato al punto de Nanacamilpa. El 20 permaneci en dicha hacienda para dar descanso á la tropa de las fatigas anteriores y logré sorprehender á la amasia del cabecilla Serrano que tenia oculta en un bosque. El 21 continué en persecucion de dichos cabecillas, á quienes encontré en las inmediaciones del pueblo de Calpulalpan, reunidos á la gavilla del titulado coronel Eugenio Montañó y teniente coronel Manilla, con cosa de 500 á 600 de á caballo. Confiado en el Dios de los exércitos, y en el valor de mi tropa, siempre acostumbrada á vencer me uní con los patriotas de Chalco al mando de su capitán D. Miguel Argüelles, y determiné atacarlos resueltamente, como lo verifiqué, durando el fuego tres y media horas, pues me fue preciso echar pie á tierra por tres ocasiones para corresponder sus fuegos con que nos incomodaban obstinadamente, confiados en que solo se les resistia con 41 hombres, pues el resto de mi division se ocupaba en custodiar las cargas, prisioneros y caballos tomados al enemigo, y

que ellos trataban de recuperar.

Viendo pues que no se decidia la accion, mandé tocar á degüello, reanimandose con esto mi tropa en términos de que intimidado el enemigo, huyó cobardemente como lo tiene de costumbre, por lo que en el alcance se les mataron de 13 á 14, segun las noticias que adquirimos, con la gran satisfaccion de que entre ellos se cuenta al coronel Montaña, que fue muerto en el instante. Llevaba este consigo una bolsita con una cabeza y cola de vívora con medio real, lo que infiero tendria como reliquia de sus supersticiones e iniquidades. Le mandé echar sobre una mula para conducirlo á esta ciudad y poner mañana su cabeza en Otumba, pueblo de su residencia, y el brazo derecho en el de S. Juan Teotihuacan para que se desengañen estos pueblos del entusiasmo que les habia infundido este miserable.

En todas estas acciones me acompañó el capitán D. Miguel Argüelles, quien para alentar á sus patriotas tomó el mismo un fusil para acompañarles en el vivo fuego que desempeñaron con bastante valor y bizarría. En esta atencion lo recomiendo á V. E. y á sus soldados, como igualmente á mi teniente Don Anastasio Puente, benemérito oficial, que se portó en todas estas acciones con el valor que tiene acreditado. Asi mismo lo hago de los valientes sargentos de mi compañía Palomares y Molina, de los cabos José Torres, Pablo Hernandez, Antonio Zapata, y los dragones Manuel de la Cruz y José Antonio Torres que dieron el alcance y muerte al dicho coronel Montaña.

Se han tomado al enemigo varios fusiles, carabinas, espadas, caballos en pelo y ensillados, tres caxas de guerra y alguna ropa de uso, todo lo que he cedido á mi tropa por lo bien que se ha portado.

De nuestra parte no hemos tenido mas desgracia que la de 3 dragones heridos de bala y ninguno de gravedad, y seis caballos tambien heridos, por cuyo motivo y el de tener la tropa estropeada he determinado darles descanso el dia de mañana, y esperar en este punto órdenes de V. E. para mi destino.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tezcuco 22 de julio de 1813. A las doce de la noche.—Exmô. sr. *Francisco Antonio de Salceda*.—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja del Rey.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.